

HACHA Y QUEBRACHO

Se escuchan en la sala los primeros acordes de la canción "Uniremos la Voz" y el telón comienza a abrirse muy lentamente. En la pantalla de diapositivas que se encuentra en el fondo comienzan a "dibujarse" las primeras diapositivas. Muy significativas. Son todas de Santiago del Estero. Es el presente y también el pasado. Muy lentamente se descorre "el velo" de la obra y va terminando la canción (se acompaña aparte). Con los últimos acordes ingresa a escena el locutor, correctamente vestido, de traje negro o smoking y se dirige prestamente al público.

LOCUTOR: Aquiiiiiiiiiiiiiii, Argentina, directamente desde la plaza mayor del folclore ubicada esta vez en la ciudad de La Banda (cambia conforme a la localidad donde se presentará la obra) y en conexión directa con la red nacional de Radiodifusión Argentina, canales 7, 13, 21, y también la red latinoamericana de emisoras, para nuestras hermanas de toda América Latina. Amigos: hablar de Santiago del Estero es hablar de la cuna del folclore. De Don Andrés Chazarreta, el patriarca, de los Hermanos Abalos, del Cachilo y el Soco Díaz, del increíble Hugo Díaz. Cómo no recordar a Carlos Carabajal y a los Carabajal. A Julio Argentino Gerez, a los hermanos Simón y a Miguel Simón, el Duende del Bāndoneón. Es recordar a Don Sixto Palavecino, y a tantos otros más. Es el canto de la tierra que brota en fulgores ancestrales desde lontananza. Es el espíritu de una raza indomable y de la estirpe guerrera y gloriosa de un pueblo. Es el País de la selva y la leyenda, al decir de Ricardo Rojas... Santiago del Estero fue cuna de pueblos y madre de ciudades. De allí salieron las corrientes fundadoras de la mayoría de las ciudades del norte argentino. Allí se presentó por primera vez una obra teatral y se conoció también por primera vez el Quijote. Fue el antecedente inmediato de la Universidad de Córdoba y de muchas instituciones culturales y es también el refugio obligado de nuestra nacionalidad. Eso y mucho más fue Santiago del Estero. Y de esa querida provincia donde tantos amigos tengo provienen estos auténticos folcloristas. Es Tito Díaz (aplausos). Fuerte ese aplauso para recibirlo. (Ingresa a escena Tito Díaz, folclorista, de poncho y guitarra, saluda al público).

TITO DÍAZ: Gracias, mis amigos. Estoy realmente muy contento y

emocionado de estar aquí en este canal amigo y en esta hermosa ciudad que tan bien me ha recibido... Extraño mucho a mi madre y a mi esposa, pero trataré de darles todo lo mío, con todo respeto hacia ustedes.

LOCUTOR: Pero tengo entendido que usted no ha venido solo.

TITO DÍAZ: Efectivamente, me encuentro acompañado, por un destacado bombotólogo y bombero y cuentista y cuentero (risas). Es el único el inimitable. El Machi Kairuz (Ingresa al son del repiqueteo del bombo el Machi Kairuz. Con poncho y bombo).

MACHI KAIRUZ: Muchas gracias por vuestros aplausos. Aquí estamos desde nuestra tierra, para todos ustedes.

TITO DÍAZ: Y no todos ustedes (risas).

MACHI KAIRUZ: Bueno, para todos no ustedes (risas). Qué les parece un cuentito. Bien santiagueño. Ustedes saben que en Santiago del Estero las estampillas las pegan con alfileres (risas). Un santiagueño le contesta a un turista que le pregunta dónde queda el balneario. Allí, donde ve el tierral. En Santiago las vacas usan anteojos cliper para que puedan ver el pasto verde. Es tan seco y desierto Santiago que a los changos en vez de bañarlos los plumerean (risas). Qué tal Machi si cantamos algo.

TITO DÍAZ: Bueno, cantaré "La Mentirosa" que me pertenece, conjuntamente con Raúl Dargoltz. (Canta La Mentirosa) (es un tema muy descriptivo sobre la sequía en Santiago, como contrapartida al tema aparecen diapositivas de las inundaciones de los ríos Salado y Dulce, son fotos desgarradoras y también recortes de los diarios. Termina "La Mentirosa" cantada por Tito Díaz y este se sienta muy cansado. Machi Kairuz también se ha cansado y lo acompaña y comienza un juego de bromas y de dichos sobre la vagancia o el cansancio del santiagueño).

MACHI KAIRUZ: Nos mos cansao, chango. Que te parece si nos sentamos. De paso les cuento un cuentito. Dicen que estaban dos santiagueños leyendo el diario. Uno le dice al otro. Mira che, aquí necesitan de nosotros. Es el ferrocarril. Y el otro le contesta: y que sabemos nosotros de ferrocarril. Y dice aquí que necesitan dos durmientes (risas).

Otro cuento: El santiagueño es tan vago, tan vago, que es una verdadera desgracia que encuentre trabajo para toda la familia. Mirá, una vez un turista le dijo a un chango que le daba dos mil pesos si se levantaba para sacarle una fotografía. El santiagueño le contestó. Deme los mil y sáqueme de sentado, nomás. Y otra vez, el mismo turista le preguntó al santiagueño de qué vivía. El santiagueño señalándole un gran algarrobo (algo robo dicen los tucumanos), le contesta. Cuando hay

viento caen las vainas del algarrobo y de eso vivimos. Y si no hay viento. Ah, mal año señor, mal año (risas y chanzas entre ellos, bien folclórico).

TITO DÍAZ: Que te parece otra chacarerita. (Interpreta "La Vagancia del Santiagueño"⁹. Mientras ello ocurre, por las diapositivas también irán reflejándose los contrastes.) (Imágenes de los santiagueños trabajando, cesteras, hacheros, albañiles, artesanos, etc. Y antes que termine esta chacarera, el folclorista Kairuz, se ha cambiado y convertido en un simple actor, que lo interrumpe bruscamente).

ACTOR: Eso no fue así Tito. Eso, lo que cantaron fue mentira... Mentira... Mentira. Eso no fue Santiago. Ustedes mienten (se dirige ya al público), como mintieron todos aquellos que quieren que sigamos siendo la provincia pobre, la de mayor porcentaje de éxodo de sus habitantes, la exportadora de muchachas al litoral. La de mayor número de analfabetos y desnutridos. Los que ocultaron la verdadera historia de Santiago en estos años. Los que no quieren que digamos la verdad. Los que nos dieron la triste fama del santiagueño vago. Los que no se animan a contar la historia de una provincia que es inmensamente rica pero que fue empobrecida. Los que ocultaron la tragedia del obraje y la destrucción de nuestro bosque. Y todos nosotros, ustedes también (señalando al público) somos los culpables. Culpables porque no hemos sido capaces de descubrir y señalar a los responsables de esta destrucción. Nos reímos de nuestra fama injusta de vagos y de nuestra pobreza. Nos mofamos de nuestras tierras desérticas y lo peor que parecemos resignados a un destino de éxodo, miseria y desocupación. Basta ya de mentiras. Basta de engaños. Es hora que digamos la verdad. (Tito, sentado en el costado de la escena interpreta algunas estrofas de la Verdad de mi Santiago).

ESCENA II

RAMS Y RUBERT: Dejé el bote anclado en esa orilla y ven aquí, Belbey. Estoy muy contento. En poco tiempo hemos construido el barco con el que navegaremos el río Salado llegando a Santa Fe. La verdad es que la madera de estos bosques es inmejorable. En este mismo lugar y sobre este bendito río Salado construiremos un gran puerto con un gran astillero. Y de los bosques santiagueños saldrán las embarcaciones que unirán Bolivia con Santa Fe en sólo tres días. Y de esa forma todas las mercaderías y materias primas del interior llegarán al litoral. Estoy esperando la ayuda prometida desde Europa por Alberdi para terminar de sacar los últimos obstáculos del río, y la navegación del río Salado, será, a no dudarlo mi amigo, La Epopeya del Siglo, como me

dijeron en Tucumán y en Salta. La Epopeya del Siglo.

GOBERNADOR TABOADA: En mi carácter de gobernador de la provincia de Santiago del Estero, en este paraje denominado Bracho Viejo y con la plena conciencia de que la navegación del río Salado significará el despertar de esta provincia aletargada e importar a la vida misma, moral y física, no únicamente de esta provincia, sino de todas las del interior, dejo inauguradas las obras de canalización, desmonte y limpieza del río Salado. En nombre personal, y de toda esta multitud entusiasmada que me acompaña, felicito al noble caballero español Don Esteban Rams y Rubert, por su esfuerzo y que Dios lo bendiga para siempre este día de Navidad de 1863.

RAMS Y RUBERT: Agradezco las cálidas y elogiosas palabras del gobernador Taboada. Tengo la plena certidumbre de poder asegurar a V.E. que en el mes de julio del próximo año subiré sin tropiezo alguno a este punto denominado Bracho Viejo y si se forma la compañía en Inglaterra como espero, les puedo afirmar que el año próximo llegaré con mi vapor a Matará, Sepulturas e Icaño (Apagón, va la canción Verdad de mi Santiago).

INGLÉS: A ver qué dice nuestro empleado. El cónsul de Rosario en Argentina, Mister Hutchinson, sobre el informe que le pedimos. Veamos... hum... ejem... Very interesante. Very interesante. Señor presidente de la compañía abastecedora de algodón de Manchester. Me dirijo a V.E. evacuando el informe que me solicitaran sobre la calidad del algodón silvestre que existe en la zona del río Salado. Al respecto les informo que cumpliendo con ese objetivo participé en la expedición que realizara el español Rams y Rubert, y que partiera el verano pasado desde Santa Fe hasta la provincia de Santiago del Estero. Puedo asegurarles que el algodón silvestre que crece en la zona del río Salado es excelente y crece por miles de acres. Nunca he visto pampas más fértiles, que las del río Salado. Rams y Rubert está próximo a inaugurar el servicio de barco de transporte por este río que comunicará todo el interior de la Argentina y también Bolivia con el litoral. Será un peligroso competidor para nuestros intereses y para nuestro ferrocarril que está próximo a unir Rosario con Tucumán. Considero necesario intervenir urgentemente (Se sobresalta sin perder su calma inglesa) Of course. Of course. Y qué es lo que hace Mister Hutchinson que no intervino antes. Para algo le pagamos. Es necesario que nuestros aliados criollos actúen inmediatamente. Inglaterra debe cumplir con su papel civilizador en Argentina, tal como lo adelantó, Lord Canning, como lo estamos haciendo en todas partes del mundo. Ya verá este español. Este Colón de tierra adentro quienes son los verdaderos amos. Mister Moore

(lo llama) comuníqueme inmediatamente con el Primer Ministro e invítelo a un partido de tenis esta tarde. Luego tomaremos té y conversaremos. Tenemos mucho de qué hablar. (Apagón).

TITO: (Canta la Verdad de mi Santiago).

RAMS Y RUBERT: No podré ver mi sueño de navegar el Salado realizado. Es esta maldita fiebre amarilla que me consume (comienza a delirar). Belbey. Por favor adelante. Siempre adelante. No se detenga. Es el último obstáculo que nos queda. Pierda cuidado usted señor gobernador. Llegaremos en el plazo previsto. Ingeniero Coa, necesito con urgencia esos planos. Nunca he visto pampas más fértiles que las del río Salado. Podrán los americanos formar la patria grande como lo querían San Martín, Artigas, Bolívar. Uniremos el Salado con el Amazonas. Cuidado Belbey. Cuidado con ese raigón. Señor cónsul británico es necesario que su país nos ayude. Ya llegamos. Allá veo a Santa Fe. Llegamos. Es Santa Fe. Llegamos... Llegamos... (Apagón).

TITO: Por decreto provincial N° 657 del 8 de mayo de 1857 y en homenaje a quien fuera un gran visionario, que realizara grandes esfuerzos por navegar el río Salado uniendo Salta con Santa Fe y trayendo prosperidad a la región, el gobierno de la provincia de Santiago del Estero establece que en lo sucesivo será denominado como Esteban Rams y Rubert el pueblo de Icaño.

CONDE DEL CASTAÑO: Icaño, Icaño. Pensar que ese es el lugar que tanto me comentó allá en Europa el loco aquel... Cómo se llamaba... hum... Esteban Rams y Rubert. Quería navegar el río Salado. Andaba con Alberdi buscando ayuda. Fue hace mucho tiempo, a los pocos días que el Rey Alfonso de España me diera el título de Conde del Castaño. Y pensar que yo, Fabián Tomás Gomez del Castaño y Anchorena, el Conde del Castaño, heredero de la fortuna más grande del mundo por parte de los Gómez del Castaño y de los Anchorena. Que ayude a recuperar se corona al Rey Alfonso XII en España, que conocí todas las cortes y palacios europeos. Que amé y fui amado por miles de mujeres hermosas y ricas, que construí castillos y palacios y los trasladé a Buenos Aires, vine a terminar mis días aquí en este pueblucho de nombre raro, Icaño, Icaño.

Claro, mi familia no me perdonó nunca mis aventuras. Soy un fracasado para ellos porque derroché toda mi fortuna. El diario La Prensa de Buenos Aires me enterró con gran pompa estando aún vivo. Les contesté: en el día de la fecha he leído la noticia de mi propia muerte. Agradezco los elogiosos conceptos vertidos hacia mi persona pero gozo de buena salud... Ja, Ja, Ja (ríe). Me imagino la cara de los Anchorena cuando leyeron en el diario de los Gainza Paz. Pero no pienso darles el

gusto todavía. Me moriré pero todos sabrán quien fui, en el mundo. Yo el Conde del Castaño. Y estoy aquí. En Icaño. Sobre el río Salado. Recuerdo que este molesto español, Rams y Rubert, me decía aquella vez mientras homenajeábamos. Qué hermosa fiesta aquella en París. Cora Perl, ah! que hermosa era Cora. Salió desnuda de la gran torta que era llevada por los sirvientes, envuelta en un collar doble de perlas legítimas, que le había regalado y que le llegaba hasta el ombligo, y que por cierto le regalé para que luciera en su hermosa piel. Ella corría desnuda por los Campos Eliseos y nosotros corríamos por detrás alcanzándole cada uno una prenda de su vestuario. Ah, que tiempos aquellos. El gallego, estaba justamente en París, con Alberdi, y nos miraba totalmente absorto sin comprender nada. Qué tipo insolente. Y saben lo que me dijo (se dirige al público). Que con la décima parte de lo que yo gastaba en un día él podría navegar el río Salado. Pero a mí. Al primer Yatmen del mundo. Que navegué con el «Paraíso Viviente» todos los mares del mundo, llegando a todos los puertos conocidos, me quería hacer navegar este río que nadie lo conocía. Estaba totalmente enloquecido. Y él por primera vez me habló de Icaño y del río Salado. Y aquí me encuentro en Icaño, con Catalina, mi esposa, también santiagueña y la corte de su familia que son de estos lugares y me trajeron. Estoy ya viejo y mi familia no me perdona. Pero no me arrepiento de lo que hice. Lo volvería a hacer nuevamente. Yo, el Conde del Castaño. Sólo quiero que cuando muera mis restos sean llevados a París. (Apagón. Timbre legislativo).

J.C. (Legislatura): Vamos a tratar el proyecto presentado por el diputado Antenor Alvarez por Santiago del Estero por el encauzamiento y navegación del río Salado, abriendo de esta forma el período de sesiones ordinarias de este año 1915. Tiene la palabra el diputado Antenor Alvarez.

DIP. ALVAREZ: Señor presidente. Señores legisladores. En anteriores oportunidades se escucharon voces de mi provincia clamando por la navegación y canalización de sus ríos interiores. Este proyecto que presento tiene una gran utilidad no únicamente para mi provincia sino para todas las del interior.

DIPUTADO: (Voz de la barra). Pero no tenemos fondos para cumplir con el proyecto. Tenemos que pagar la deuda externa que tenemos con los bancos extranjeros. Nuestro país siempre ha pagado sus deudas y los intereses de Baring Brothers ya han vencido... (Ruido de voces).

ANTENOR ALVAREZ: Por favor señor presidente que se me respete en el uso de la palabra.

PRESIDENTE: Silencio por favor, señores diputados. Es necesario

que se respete el uso de la palabra (timbre insistentemente).

ANTENOR ALVAREZ: La importancia que tiene este proyecto para la provincia de Santiago del Estero, que consulta no sólo las necesidades del presente, sino también prepara los elementos del progreso para el porvenir, me ha decidido a insistir nuevamente sobre él presentándolo a la consideración de la Honorable Cámara. La provincia de Santiago del Estero empieza a contribuir a la riqueza general, a la vez que poblándose en proporción notable. Sus bosques de quebrachos se explotan con rapidez. Mediante los grandes capitales que se invierten en esta industria y las nuevas líneas férreas que se introducen en el desierto. Al igual que sus ricas maderas, posee tierras espléndidas para la agricultura y campos, con puestos apropiados para la ganadería, debiéndose desde luego también fomentar estas industrias para que se desarrollen al mismo tiempo que desaparecen los bosques, en previsión económica de grandes alcances. Pero ninguna de estas industrias podrán radicarse definitivamente mientras no cuenten con agua potable, tan necesaria como indispensable para la vida. La región del chaco-santiagueño comprende una superficie de cinco mil quinientas leguas, con bosques sin el agua necesaria para la explotación forestal de esta inmensa zona... (es interrumpido por voces acaloradas desde la barra).

VOCES: Pero debemos cumplir con nuestros compromisos. Déjese de plantear macanas en este momento crucial para la vida del país. ¿Qué quiere, que los ingleses nos vuelvan a enviar los barcos de guerra como lo hicieron en el puerto de Rosario? Llame a votar señor presidente.

PRESIDENTE: Silencio por favor, señores diputados (timbre). Vamos a votar el proyecto presentado por el diputado Antenor Alvarez por la provincia de Santiago del Estero, sobre la canalización del río Salado y su unión con el río Bermejo. Levanten la mano los que estén por la afirmativa (cuenta el solo voto de Antenor Alvarez). Los que están por la negativa (cuenta muchos votos). Proyecto rechazado.

ANTENOR ALVAREZ: Quiero, señor presidente, que conste en las actas el nombre de los que votaron en contra. Quiero que el pueblo conozca la verdad de esta vergüenza al patrimonio nacional. Pretendo que algún día podamos desenmascarar a los culpables de la entrega nacional y de la destrucción de la provincia.

VOCES: Cállese atrevido. Insolente. Usted qué sabe lo que es ser patriota. (Antenor Alvarez le contesta. Batahola. Confusión).

PRESIDENTE: Silencio por favor. Diputado Alvarez compórtese como corresponde o me verá obligado a aplicar el reglamento. Vamos a considerar a continuación el proyecto presentado por el diputado Fresco

de la Capital Federal para la construcción de una estatua en la zona de Retiro de la Capital Federal al gran estadista inglés Lord Canning en su reconocimiento a su accionar incansable en la causa americana. (Voces afirmativas de la Cámara).

PRESIDENTE: Proyecto aprobado. (Aparecen en todo el discurso de Alvarez, diapositivas de inundaciones).

ESCENA IV

TITO: Entona la canción del Francés San Germés.

SAN GERMÉS: Qué hermosa provincia Santiago del Estero. Aquí me quedaré y nacerán mis hijos y mis nietos. Plantaré caña de azúcar al igual que en Tucumán y construiré un gran ingenio azucarero, el más grande del país y que dará la mejor caña de azúcar de todas. Yo sé que creen que estoy loco porque quiero plantar aquí en Santiago caña de azúcar. Pero tendrán todos una verdadera sorpresa. Pronto llegarán de Francia las maquinarias del ingenio y en Contreras, cerca de esta Capital construiré mi sueño.

TITO: Continúa la canción del francés San Germés... Y llegaron los importantes invitados.

SAN GERMÉS: Adelante, Monsieur Gouverneur. Adelante. Pase usted. Adelante señores invitados, vean ustedes las maquinarias del Contreras. Pasen ustedes.

GOBERNADOR: Muchas gracias, señor San Germés. Es para mí un verdadero placer estar hoy aquí. En mi carácter de gobernador de la provincia de Santiago del Estero felicito al distinguido ciudadano francés don Pedro San Germés, en este día 31 de julio de 1879, el Día de la Industria Provincial, por la inauguración del gran ingenio Contreras. Hoy las máquinas del Contreras comienzan a moler nuestras cañas de azúcar (ruido de maquinarias trabajando). Hoy esta provincia postergada inicia su segunda etapa de existencia y gracias a este noble extranjero. Esta medalla que os entrego es el símbolo de la gratitud de todo un pueblo esperanzado. Gracias señor San Germés (Le coloca la medalla). Nunca olvidaremos lo que hizo por Santiago (Se escucha ruido, música, etc.).

SAN GERMÉS: Agradezco al señor gobernador los elogios vertidos hacia mi persona. Me siento comprometido con esta tierra, mi segunda patria, y no duden ustedes que todos mis esfuerzos estarán destinados para que en un futuro no muy lejano cientos de chimeneas como estas se eleven cubriendo el territorio de esta provincia. Volverá a sonreír Santiago. (risas, chacarera).

TITO: (Continúa la canción).

SAN GERMÉS: Tengo que ver al señor gobernador. Déjenme pasar. (Se dirige directamente al señor gobernador). Señor gobernador, el trazado del ferrocarril arruinará nuestros ingenios azucareros. Los ingleses quieren llegar a Tucumán, no les importa el azúcar de Santiago. Tornsquist ya ha construido su refinería en Rosario y unido a los capitales ingleses y tucumanos llegará a Tucumán arruinando a Santiago. Morirá nuestra industria azucarera. Aislarán con este trazado a los pueblos del interior. Morirá Salavina, Atamisqui, Loreto, Ojo de Agua. Sólo quedarán los ancianos y los niños.

GOBERNADOR: Pero San Germés, a nosotros qué nos pueden interesar unos cuantos ingenios. El futuro de Santiago está en sus obrajes, y en el trazado del ferrocarril. Además no se olvide usted que la función civilizadora y de progreso que nos traerán las vías férreas será fundamental para esta provincia.

SAN GERMÉS: (Indignado). Civilizadora. Y de progreso. Ya hemos visto la acción civilizadora de estos piratas en la India, Ceylán, en el África, en todo el mundo. Ya han robado las islas Malvinas. Esclavizan pueblos enteros y lo mismo están haciendo en América Latina. Los flejes que impondrán matarán a toda la industria del interior.

GOBERNADOR: Por favor, San Germés. La industria forestal será el futuro de Santiago del Estero. Ya hemos rematado en la Capital Federal 3.000.000 de hectáreas de nuestros bosques y las principales familias del puerto han puesto los ojos en nuestra provincia. Ya lo verá usted, la industria forestal es el futuro de Santiago.

SAN GERMÉS: (Le entrega la medalla. Y se aleja) Las maquinas comienzan a avanzar más rápidamente. Se para y muy tristemente grita traidores... Traidores... Me han traicionado. No puedo seguir luchando más. Nuestros depósitos están abarrotados de azúcar y no tenemos quien la compre. Quieren terminar con los ingenios de Santiago. Traidores... Traidores. Perdón Mon Dieu por lo que voy a hacer. Pero no me queda otro remedio. Uniré mis huesos y mi sangre a esta tierra santiagueña que tanto quise. Yo forjé este trapiche y mis sueños en él se perderán. Quizás algún día comprenderás mi decisión y me perdones. Pardon Mon Dieu. Pardon. Pardon. (... las máquinas han aumentado de golpe el ruido y es ensordecedor... De pronto calla... silencio total).

TITO: (canción)... La noticia corrió pronto. San Germés se ha suicidado. Arrojándose al trapiche que sus sueños habían forjado. No repitas los errores por no conocer el pasado... (Termina la vidala, golpes con la guitarra. Tres golpes. Al cuarto entra Zenobio Campos con el bombo).

ESCENA V

ZENOBIO CAMPOS: (Está tomando en el boliche, con el bombo canta... pobre de nosotros. Qué vamos a hacer. Destino de pobre es padecer)... Se acuerda cumpa cómo nos ha engatusao el tipo aquel, que llegó bien empilchao al pueblo, cuando se había terminao el azúcar del Contreras. Nos ha reunío a todos los hombres en el Juzgado de Paz y nos habla de "ríos de dinero" que íbamo a hacer voltiando quebrachos, en el obraje. Nos ha prometido muy buena paga y hasta nos adelantao algún dinero para los vicios. Nos ha dicho que en el territorio de la Compañía íbamos a tener viviendas de material, agua pa'tomar y escuelas y postas con doctores. Y lo mos creído. Como debíamos ser pelotudos. En dos o tres años, si trabajamos fuerte íbamos a ahorrar mucho dinero para volvernos con nuestros animales y cosas. Tarde nos mos dao cuenta que era el capataz de la Compañía y le pagaban por cada pion que conseguía pal obraje. Y nos fuimos todos tras esa ilusión. Cargamos los changos y las pocas cosas que pudimos llevar al carguero. Dos días de viaje y dos noches. Pero nadie ha protestao. Todos contentos y felices cantando vidalas y chacareras. Y llegamos a Quimilí. Y ya han pasao como siete años y mira lo que somos compadre. Animales es lo que somos. Dormimos en el suelo como perros. Nuestro rancho son cuatro palos parados y ramas secas por techos y los vamos construyendo a medida que lo seguimos al campamento (tose ininterrumpidamente). Los changos que también tienen que ayudarnos están enfermos y desnutridos. Sólo podemos darle matecocido y tortilla y de vez en cuando esa carne podrida que nos venden en la proveeduría de la Compañía... (llora). Qué es lo que somos. Esclavos es lo que somos. Ni huir podemos de este infierno (sigue tosiendo). Te juro chango, por lo que más quiera, que en cada golpe de hacha que doy sé que se me va un pedazo de mi vida (se arrodilla). Ayer lo enterré con estas manos, mis propias manos al Ciriaco, mi hijo mayor. Lo picó una cascabel en el monte. Tenía doce años y ya me ayudaba en el monte con el hacha. Pobrecito, creo que dos veces solamente lo pude traer al pueblo. Si no conocía el sol, siempre metido en el monte. Esclavo es lo que somos (llora). Gringos de mierda. Ustedes mataron a mi hijo. Hijos de puta. Ustedes nos quieren matarnos a todos. Vengan no sean cobardes. Hijos de puta (queda como aprisionado) Déjenme. Déjenme, suéltanme...

TITO: Canta la canción de Hacha y Quebracho... La boca abierta del del bosque, Te está esperando hachador para comerte...

ZENOBIO C.: Agua. Por favor denme agua. No puedo resistir más.

Señor comisario le pido por mis hijos (termina la canción). No fue mi intención protestar por los descuentos en la proveeduría. Sáquenme de aquí.

PATRÓN: A ver che. Me alcanza la contestación que le hicimos a Amalio Olmos Castro, director de Trabajo, sobre la inspección que nos hicieron en nuestro obrajes. Ya la va a pagar y bien caro, este leguleyo. Hablaremos con el gobierno inmediatamente... Vamos a ver qué nos dice esta notita... Contestamos a la denuncia efectuada contra nuestro establecimiento ubicado en el departamento Mariano Moreno y le podemos afirmar que es todo absolutamente falso. Nuestros obrajes en las seiscientas mil hectáreas tienen almacén y en él se surten los obreros, pero también pueden comprar donde ellos quieren. El pago se hace en moneda nacional y generalmente en billetes nuevos, cuando no se hace por adelantado. Lo de los vales o las fichas para el almacén en pago de trabajo es una invención malevolente.

ZENOBIO C.: Sáquenme de aquí. No puedo más. Les juro que trabajaré duramente y pagaré todas mis cuentas. No voy a protestar nunca más (llora). Hijos de puta. No quiero morirme aún. No quiero que mis hijos sigan mi camino. Quiero que salgan de este infierno. Hijos de puta (llora desconsoladamente y tose también).

PATRÓN: "Usted conoce Señor Director lo que es el obrero santiagueño. Es un bohemio sin aspiraciones y muy inclinado al juego y al alcohol. Estos vicios lo dominan y como consecuencia de ello no tienen nunca dinero para atender las necesidades propias y a las de su familia. Bien puede recibir \$100 ó \$200 y mañana no tener ningún centavo. Lo ha gastado en bebidas, prostitutas o en el juego. Y todo esto se lo procura aunque tenga que caminar cinco o seis leguas a pie para burlar la vigilancia severa que se ejercen en nuestro obraje en beneficio de su defensa. Así gasta siempre su anticipo que se denomina alcance y los salarios por varios meses. Por supuesto que de esta manera siempre está en deuda con nosotros. Señor Director, podemos asegurar que en general los industriales santiagueños en vez de ser victimarios como se los pinta, somos víctimas. Reconocemos que una buena parte del personal obrero santiagueño es trabajador e inteligente y bueno. Con un poco de espíritu de ahorro y menos afición por el alcohol, llegaría a un bienestar y a la independencia económica. Al obrero, en fin, es necesario que se le enseñe a conocer y a cumplir con su deber, antes que inducirlo a trabajar poco y a formular reclamaciones. El deber primero. El derecho después" (apagón total).

(Zenobio Campos se ha despojado de su indumentaria, y sin que el público lo haya notado desciende del escenario y en el medio de la

sala habla).

ACTOR: Se quiso ocultar la larga noche de la explotación forestal. Santiago del Estero tenía a comienzos del siglo más de diez millones de hectáreas de bosque, en la actualidad sólo quedan Setecientas mil. Más de nueve millones de hectáreas fueron irracionalmente explotadas. (Comienzan a aparecer las primeras diapositivas sobre la explotación forestal).

Ciento cincuenta millones de quebrachos colorados fueron destruidos, aparte del algarrobo blanco y negro y otras especies que se exterminaron completamente.

Los bosques santiagueños proporcionaron durante más de treinta años toda la red ferroviaria nacional y más de doscientas millones de toneladas de madera, las que traducidas en moneda alcanzarían cifras astronómicas capaces de cubrir durante varios años el presupuesto nacional y pagar toda la deuda externa argentina.

Con respecto a los postes que se extrajeron de nuestros bosques, alcanzarían para que construyamos un camino desde la Tierra hasta la Luna ida y vuelta.

Y esta enorme riqueza nunca más volvió a la provincia. Hoy sólo queda éxodo, miseria, desocupación.

(Coincidiendo con las diapositivas, continúa) Eso es un obraje a comienzos de siglo. Esos son los hornos de carbón. El hachero. El obrero especializado mejor del mundo. Capaz de labrar un quebracho en sólo pocos minutos con su única arma: el hacha.

Los trenes en el Chaco Santiagueño eran asaltados por turbas sedientas en busca del agua. Cuantas personas murieron bajo las ruedas del tren... (Tito entona la chacarera El Asalto a los Trenes).

Para los patrones era más barato y conveniente los trenes cargados de cerveza y prostitutas que con agua. (Termina la chacarera y el actor asciende al escenario y se convierte en Zenobio Campos en el cepo, mientras se escuchan las últimas voces).

¿Por qué no se quiso contar esta verdad. Por qué se ocultó este período de la esclavitud blanca. Por qué. Por qué?

ZENOBIO C: Malditos. Me escaparé de aquí. Cómo es posible que no haya ninguna ley que proteja a los obreros. Comisario dígalé al patrón que no volveré a protestar por nada del mundo. No tienen ustedes compasión.

COMISARIO: (Ingresa amenazante y provisto de un rebenque) Andate nomás, Zenobio Campos. Estás en libertad por orden del patrón. Ya

sabes cómo debes comportarte de ahora en adelante. Ah, me olvidaba. Dejá nomás tu libreta de enrolamiento que el próximo domingo hay elecciones y nosotros nos ocuparemos de dar tu voto por el candidato que defienda mejor los intereses del hachero. Vale decir el patrón (sonríe a carcajadas).

ZENOBIO C.: (Ya recuperado) Y mi libreta iba, venía y votaba varias veces. Entre los gobiernos de turno y los patrones había un compromiso. El gobierno no se metía en territorio de la Compañía. El patrón le daba el voto de sus hacheros y por cierto designaba el juez de Paz y al comisario, que eran pagados por la Compañía. Qué justicia podríamos esperar.

GOBERNADOR MARADONA: (Ingresa violentamente, sumamente irritado). Señor ministro de Gobierno, es vergonzosa la situación que se vive en los obrajes del Chaco Santiagueño donde la policía se pone a la orden de los patrones de los obrajes para detener por deudas a los obreros. No podemos permitir que ello ocurra como auténticos radicales, inspirados en la doctrina de don Hipólito Yrigoyen. Es necesario que urgentemente dicte una resolución ministerial e instruya a los empleados policiales que serán exonerados sin contemplación alguna si detienen o molestan a los señores trabajadores por deudas contraídas con los patrones o por otras causas que no estén perfectamente bien delimitadas en el Código de Policía. Llegaremos con la ley hasta el último rincón de la provincia, como auténticos defensores de la democracia y como gobierno elegido por el pueblo.

VOZ: Entendido Dr. Maradona. Así se hará de inmediato.

ZENOBIO CAMPOS: Vamos, Edelmira. Levanta los changos. Trataremos de dirnos aprovechando esta noche de luna llena. Me dijeron que allá en el Bravo, cerquita nomás de aquí están instalando una fábrica de tanino, de un ruso, un tal Weisburd, o Wueisbur que es dueño de todo, pero trata bien a los pioneros. Quizás tengamos suerte y podamos escapar de este infierno. Llevá pocas cosas que tenemos mucho que caminar. Por otro lado, que más podemos dejar, después de todo lo que dejamos en estos 20 años de nuestras vidas. Vamos Edelmira, no me afloje ahora (tose ininterrumpidamente). Por qué me llora si usted sabe que es lo único que tengo, usted y los changos. Yo sé que me queda poco tiempo de vida. Pero quiero sacarlos de aquí. Mis pulmones ya no aguantan más. Luchemos por algo mejor. Te prometo que esta vez será la definitiva. No es la primera vez que huimos de un obraje, pero con Weisburd está una nueva esperanza. (Se queda en el lugar, cambian las luces, y se siente la voz del gerente de Weisburd).

GERENTE: Estás aceptado Zenobio Campos. Vos trabajarás en la fá-

brica de tanino y tu mujer ayudará en la casa de don Israel. Tendrás tu propia vivienda de material, como todos los obreros de Weisburd, con agua corriente, luz eléctrica, que pagará la compañía. Una recomendación muy importante. En Weisburd se prohíbe terminantemente el juego y el alcohol. Aquí se cumplen todas las leyes laborales, pero exigimos también el cumplimiento y el trabajo de los obreros. Me has entendido Zenobio Campos.

ZENOBIO CAMPOS: Sí señor. Pierda usted cuidado. No tendrá ninguna queja de nosotros (sale corriendo). Edelmira, Edelmira, mujer. Dónde estas. Edelmira. Nos aceptaron. Podremos quedarnos en Weisburd. Yo trabajaré en la fábrica y tú en la casa del patrón. Nos dan una casa de material, con agua y hasta luz. Los chicos podrán ir a las escuelas. Tendremos hasta una vaca con cría para cuidarla y así tener leche todas las mañanas. Hasta cine hay en el pueblo. Te lo dije Edelmira. Te lo dije. (Se arrodilla muy emocionado). Aquí encontraremos nuestra paz. (Se arrodilla). Gracias virgencita. Gracias, mi señora, por haberte acordado de nosotros. Gracias.

PRESIDENTE DEL CONGRESO FORESTAL: En mi carácter de presidente del Congreso Forestal Argentino que se reúne por primera vez en esta provincia de Santiago del Estero, les doy la bienvenida (aplausos). Agradezco también la presencia del Señor Zenobio Campos, Secretario General de la Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal, que ha concurrido especialmente invitado por las autoridades del congreso (más aplausos).

ZENOBIO CAMPOS: Señor presidente. Señores delegados. Compañeros trabajadores. La Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal agradece la invitación formulada para concurrir a este congreso que se reúne por primera vez en nuestra provincia. Nada de lo que pase en la Industria Forestal puede ser ajeno a los trabajadores. Hoy, 8 de octubre de 1948, es un día histórico para los trabajadores del bosque. Hemos firmado el primer convenio colectivo de trabajo inspirados en los postulados de la doctrina Justicialista del auténtico líder de los trabajadores el General Juan Domingo Perón y de la compañera Evita (aplausos, bombos, marcha). De esta forma ponemos fin definitivamente a la protección legal de los obreros forestales frente a los malos patrones que se abusaron durante tantos años de la ignorancia de los hacheros. A través de los sindicatos forestales nucleados en la FOSIF y de la Confederación General del Trabajo garantiremos la defensa del obrero y de su familia. Para ello contaremos con la ayuda de la Asociación de Productores de la Industria Forestal, que también bregará por la erradicación del mal empresario. Sólo de esa manera tendremos una

patria libre, justa y soberana (aplausos, marcha peronista).

PRESIDENTE: Felicito al señor Zenobio Campos por sus sentidas palabras y no dude usted que trabajaremos unidos para controlar el fiel cumplimiento de este Convenio Colectivo. Fiscalizaremos a nuestros asociados, pero también exigiremos trabajo, respeto y honestidad a los obreros (aplausos).

WEISBURD: Son significativas las palabras anteriormente escuchadas y prometo colaborar para que se haga realidad. Quiero ahora referirme a un problema muy grave que atañe a las provincias del chaco-santafesino y también paraguayo. La poderosa Forestal del Chaco, compañía inglesa que monopoliza desde hace más de cincuenta años la producción taninera, pretende bajarnos nuevamente los exiguos cupos de exportación que tenemos asignados. Mi fábrica de tanino ubicada en el departamento Mariano Moreno, ha trabajado por ese motivo sólo un 10% de su capacidad real. Al igual que la COTAN de Monte Quemado y todas las fábricas de capital nacional. De esta forma los ingleses nos están obligando al cierre definitivo de nuestras fábricas con la consiguiente desocupación de la población obrera. Debemos impedir esta nueva afrenta de los ingleses al capital nacional. La Forestal ya ha cerrado Villa Guillermina, Tartagal, Colonia Baranda y Las Palmas, dinamitando vías férreas, cisternas de agua corriente y viviendas para evitar los problemas con la población obrera que no quieren abandonar sus viviendas y las arrojan a la desocupación y la muerte. Mientras yo viva, juro que no permitiré la desocupación de mi pueblo. debemos unirnos y luchar contra la Forestal. Propongo la formación de la Cámara Argentino-Paraguaya de Productores Forestales para la defensa del tanino.

PRESIDENTE DEL CONGRESO: Bueno, señor Weisburd. No es que esté en desacuerdo con usted, pero debemos obrar con mucho cuidado. Los argentinos y los latinoamericanos debemos mucho a los ingleses. Nuestro comercio exterior depende en gran medida de ellos, al igual que nuestra tecnología. Ellos controlan algo más que el mercado mundial del tanino. Y nuestro país está enrolado, como debe ser, en la órbita del occidente donde están nuestros verdaderos amigos. Por lo tanto, estoy de acuerdo con que se forme la Cámara Argentino-Paraguaya de Productores del tanino, pero invitemos a participar a la Forestal. Empresa que por otra parte es bien argentina. (Muy bien, muy bien. Aplausos).

LORD FORRES: Señores accionistas de The Forestal Land, Timber and Railway Co. Lmtda.: Puedo anunciarles con satisfacción, nuevamente este año 1955, que nuestros balances han dado superávit. Pre-

viendo que las reservas de quebracho de la Argentina eran ya ínfimas, la Compañía decidió, como ustedes saben, dedicar sus esfuerzos en las plantaciones de Mimosa que poseemos en nuestras colonias africanas de Kenya, Rhodesia y África del Sud. Se necesitan 150 años para que el quebracho pueda ser industrializado, mientras que la Mimosa crece muy rápidamente y puede ser aprovechado en 8 ó 10 años. Podemos de esta forma cubrir nuestras necesidades de extracto en nuestras propias colonias y dominios, sin necesidad de sufrir los atropellos de regímenes dictatoriales, nazi-fascistas como el del ex presidente Juan Domingo Perón, que se atrevió a arrebatarlos los ferrocarriles. Por suerte ha sido ya derrocado por nuestros amigos de la Revolución Libertadora y en el Club de París este año el gobierno democrático argentino a través de su representante Dr. Adalbert, Krieger Vasena, ha aceptado una nueva rebaja en los cupos de exportación del tanino del quebracho en beneficio de la Mimosa. Podemos afirmar que nuestra compañía continúa con su tarea de expansión y de crecimiento en el África, sin abandonar, por cierto, los lazos de comercio y amistad que nos vinculan con América Latina (apagón).

MARTILLERO: En mi carácter de martillero público designado en los autos Weisburd y Compañía, sobre quiebra que se tramitan por ante el Juzgado en lo Civil y Comercial de Cuarta Nominación de los Tribunales de Santiago del Estero, voy a proceder a rematar los bienes de la fallida empresa Weisburd y Compañía conforme a lo ordenado en los edictos de ley, aparecidos en el diario El Liberal de fecha 10 de agosto de 1968, conforme a derecho y que acabo de leer. En primer lugar saldrán a remate en un solo lote las maquinarias que componían la fábrica de tanino ubicada en el departamento Mariano Moreno. ¿Quién da más? ¿Quién da la base?... Vendido... (Apagón).

WEISBURD: Oh Weiss Mir. Oh Weiss Mir. Estoy ya muy viejo y ellos tienen muchos amigos entre los criollos y son poderosos. Lamento mucho por mis obreros que tanta fe y esperanzas habían puesto en mí. Seguramente seguirán el camino de tantos otros que se fueron para el litoral en busca de trabajo. Continuará el éxodo y la miseria. Oh God., por qué es tan injusta la vida. Tanto he luchado para nada. No me queda nada. Farguivn got. Perdona mi Dios. Farguivn. Pero ni en este ion kipur podré perdonar a los ingleses. Perdón. Farguivn.

GENERAL CESAR OCHOA: En mi carácter de gobernador de la provincia de Santiago del Estero del Proceso de Reorganización Nacional y en nombre de las Fuerzas Armadas, dejo inaugurado el Canal del Alto que conjuntamente con el Canal de Dios se han convertido en los pilares fundamentales del desarrollo santiagueño. Yo, el general César

Fermín Ochoa, puedo decirles que nuestra provincia, la Madre de Ciudades, gracias a nuestro gobierno y a nuestra política económica del doctor Martínez de Hoz, ha dejado de ser una provincia estancada en el tiempo, con su estructura productiva profundamente deteriorada y sus poblaciones desintegradas y dispersas. Santiago del Estero ha pasado a exhibir en los últimos años, una vigorosa transformación, con regiones económicas perfectamente definidas y consolidadas, con nuevos y eficientes servicios públicos y con pueblos esperanzados y protagonistas de su propio desarrollo. Nunca más los trenes aguateros. Nunca más los ranchos en la provincia. Nunca más la miseria y el hambre. Es el despertar de los pueblos y no el drama de una provincia, como dicen por ahí algunos escritores subversivos, que al igual que muchos quieren sembrar el caos social y no tienen Dios, ni Patria, ni hogar, como nosotros. (La acción en el Congreso Nacional. Voces, murmullos, ruidos, timbre legislativo).

PRESIDENTE: Vamos a abrir el período ordinario de sesiones de esta Honorabilísima Cámara. Tiene la palabra el diputado nacional de Santiago del Estero para la fundamentación del proyecto presentado sobre el río Bermejo.

DIP. NACIONAL: Señor Presidente. Señores legisladores. Nuestra provincia, al igual que otras provincias hermanas sufre nuevamente el flagelo de las inundaciones. Los ríos Dulce y Salado nuevamente son los protagonistas de un nuevo drama provincial con cientos de miles de evacuados, campos inundados, casas destruidas, y lo más grave son las imprevisibles consecuencias futuras. Esto no es nuevo, lamentablemente entre nosotros. Sufrimos periódicamente estas inundaciones con desapariciones y cientos de miles de pérdidas que no se pueden mensurar. Hemos dicho ya miles de veces en este recinto, que la única solución para la situación de estancamiento de nuestra provincia es la canalización de sus ríos interiores, extendiendo de esta forma sus fronteras agropecuarias. Es por eso que sostenemos enfáticamente que deben de inmediato iniciarse las obras de canalización del río Bermejo, conforme lo soñara el visionario Almirante Portillo en el trazado del Canal Lateral y el de Santiago del Estero. De esta forma, a la par de alimentar miles de hectáreas con riego, posibilitará el desarrollo integral del chaco santiagueño y del litoral argentino, comunicándose a Bolivia con el Atlántico. El proyecto del río Bermejo cambiará toda la economía latinoamericana, comunicará la región del Amazonas y la propias Antillas con el Océano Atlántico.

DIPUTADOS: Voces (Puede ser en off). Pero no tenemos fondos para realizarlo. Tenemos que pagar la deuda externa. No podemos realizar

esta obra... (voces, murmullos). Argentina debe hacer honor a su tradición y debe pagar. Que se informe cuál es la verdadera deuda. No podemos pagar a los piratas ingleses mientras no nos devuelvan las islas Malvinas. (Voces, murmullos).

DIPUTADO POR SANTIAGO: El proyecto del río Bermejo no necesita financiación. Se paga por sí mismo. Son miles de millones de dólares los que se gastan anualmente para el dragado del río de la Plata para limpiar el sedimento que arrastra el Bermejo a través del Paraná. Aparte es una obra prioritaria.

VOCES: Argentina debe pagar su deuda aunque esto hipoteque a generaciones futuras... Es una cuestión de honor. No hay honor que valga porque está el destino del pueblo argentino.

PRESIDENTE: No pagaremos nuestra deuda con la recesión y el hambre del pueblo argentino. Pero por ahora no podemos aprobar el proyecto del Bermejo presentado por el diputado por Santiago del Estero. Comprendemos la prioridad del mismo pero hay en este momento otras cosas más importantes.

VOCES: Llame a votación señor presidente. (Se llama a votación).

PRESIDENTE: Por la afirmativa (cuenta). Proyecto rechazado. Pase a comisión. El próximo asunto a tratar es el Plan Alimentario Nacional.

MAESTRO: Muchas gracias por su ofrecimiento señor Inspector pero he decidido rechazarlo. Sé que es un gran salto ir a la capital, pero mi destino está aquí en Weisburd, al lado de mis alumnos, a quienes no puedo abandonar. Mi padre llegó aquí cuando yo era sólo un niño, huyendo de los obrajes del chaco-santiagueño. Llegó a ser el fundador de la FOSIF y su primer Secretario General y continuó hasta su muerte defendiendo a los hacheros... Gracias a él pude estudiar y llegar a ser maestro. Mi lugar de lucha es este. Aquí, en Weisburd que se niega a morir. Combatiendo el analfabetismo y enseñando a nuestros changos la verdadera historia de Santiago del Estero y por cierto de nuestra patria. Difundiendo el pensamiento de los escritores nacionales como Manuel Gálvez, Scalabrini Ortiz, Arturo Jauretche, llamados "Los Malditos", por el propio Jauretche, que fueron condenados al olvido y al silencio ya que nunca vendieron su pluma al aparato de la "colonización pedagógica". Es por eso que elegí quedarme aquí. Mis hermanos se fueron al litoral, como tantos cientos de miles de santiagueños y provincianos. Yo continuaré esta lucha, cada vez más acompañado, que no debe terminarse si queremos alguna vez ser realmente libres. (Termina su discurso y comienza a quitarse lentamente la chaqueta. Se escucha los primeros versos de la canción "Uniremos la Voz" entonada

por Tito. Descompone su personaje. Se desviste y queda de actor y entonces se dirige al público).

ACTOR: Esta es la verdad que nosotros le hemos entregado.